

EXPLORANDO EN LA WEB

Así hacen la carne y el pescado de laboratorio (*)

Estos productos se cultivan a base de células madre extraídas a los animales. Sus promotores defienden los beneficios para los animales, el medio ambiente y para alimentar a la población mundial.

“Cuando di el primer mordisco me sorprendí de que se pareciera tanto a la carne”. El comentario es de Hanni Rützler, científica nutricional, investigadora de tendencias alimentarias y una de las pocas personas que ha probado carne cultivada en un laboratorio. “No sabía tan intensamente, pero la textura tenía más consistencia de lo que esperaba”.

Rützler fue una de los dos especialistas que probaron la primera hamburguesa de ternera salida de un laboratorio. Este alimento creado a partir de células madre se presentó públicamente en 2013. Su creador fue el profesor Mark Post, del departamento de Fisiología Vasculare de la Universidad de Maastricht, que desde entonces ha seguido trabajando en la producción de carne artificial.

El equipo de Post ha reducido los costes de cultivar esta carne, ha añadido grasa para mejorar la textura y se ha embarcado en su puesta en circulación. Recientemente confirmaron que en dos años planean estar en restaurantes de alto standing. En otros dos o tres años más aseguran que llegarán al supermercado.

“No sabía tan intensamente como la carne, pero la textura tenía más consistencia de lo que esperaba”

Rützler solo se queja de que la hamburguesa no tenía sal ni pimienta. Sobre el resto, nada fuera de lo habitual. “Creo que si me la hubieran dado

sin decirme lo que era y hubieran añadido algo de cebolla o ketchup me podrían haber hecho creer fácilmente que se trataba de una hamburguesa normal”, reflexiona.

Y es que el equipo de Post cuida todos los detalles. Por ejemplo, añade jugo de remolacha para conseguir el color rojo que normalmente tiene la carne, porque la impresión visual es importante, incluso antes de cocinada la pieza.

Médico de formación, el profesor Post trabajaba antes en ingeniería de tejidos. Desarrollaba vasos sanguíneos para gente que necesitaba una cirugía de bypass coronario. Irónicamente, los tejidos que Post crea ahora en su laboratorio no tienen vasos sanguíneos, por eso hay que añadir el jugo de remolacha.

El interés del profesor Post por la carne artificial nació gracias a un veterano emprendedor, Willen van Eelen, predicador obstinado de este tipo de alimentación, que evitaría matar animales y permitiría dar de comer sin estrecheces a la enorme masa de población que habitará el planeta en el futuro.

El proceso de creación consiste en tomar células madre del músculo, que se extraen de una vaca mediante biopsia. Se aíslan y comienzan a multiplicarse, con la ayuda de suero fetal bovino (un componente al que los investigadores buscan alternativas). El resultado son células genéticamente idénticas a las del animal.

“Para pequeñas porciones de carne no necesitamos vasos sanguíneos. El oxígeno y los nutrientes pueden entrar en el tejido de forma muy eficiente”, explica el profesor Post, y añade que el consumidor no los echará de menos al comer.

(*) https://elpais.com/tecnologia/2018/03/27/actualidad/1522133760_417658.html
PABLO G. BEJERANO - 30 MAR 2018

Pero esto solo se aplica a la hamburguesa. “Si queremos construir un tejido más grande, como un filete, necesitamos crear algún sistema de vasos sanguíneos. De otra forma no podríamos llevar oxígeno y nutrientes a todas las capas del tejido”.

En 2017 se produjeron 322 millones de toneladas de carne en todo el mundo, **según la FAO**. Se espera que la demanda se incremente en los próximos años, pero ya hay un 33% de las tierras cultivables en todo el mundo que se dedica a criar ganado. Las motivaciones para cultivar carne en el laboratorio van desde reducir el número de animales que se matan y mantener a los restantes en mejores condiciones a rebajar la contaminación. Y es que se estima que el ganado lanza a la atmósfera **un 7% de las emisiones de efecto invernadero**, especialmente en forma de metano. El equipo de Post calcula que la carne artificial contamina 20 veces menos que los animales, pero también consume menos recursos hídricos.

Otro de los estímulos mira hacia el futuro. “Si no hacemos nada, no tendremos suficiente carne para toda la población mundial”, apunta Post. “Esto significa que se convertirá en un elemento escaso y caro”. Para acercarse al mercado, el profesor ha creado una empresa, Mosameat, que se encargará de comercializar la carne.

La primera hamburguesa costó unos 250.000 euros. Ahora Post estima que pueden alcanzar los 10 euros por hamburguesa con el procedimiento actual. “Pero si mejoramos la tecnología, y sabemos cómo hacerlo, el precio podría bajar al de la carne convencional o incluso más barato”, destaca.

Antes de vender nada tendrán que recibir la aprobación de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA). “Necesitamos convencer a las agencias reguladoras de alimentación de que esto es absolutamente seguro y de que no hay riesgos para la salud”, indica el investigador, que se muestra confiado en lograrlo. Subraya que no introducen antibióticos ni hormonas sintéticas en la carne.

Atún cultivado en un alambique

Hay otros proyectos que van más allá de la carne de ternera en la que trabaja el profesor Post. Es el caso la *startup* de San Francisco Finless Foods. Cultivan artificialmente varios tipos de pescado, aunque están centrados en el atún rojo, según explica Mike Selden, CEO y cofundador. “Se trata de tomar tecnología médica y traerla al sector alimentario. Cogemos pescado de alta calidad y aislamos unas pocas células de estos ejemplares”, resumen este bioquímico estadounidense, vegano desde hace años.

Las células crecen en los grandes alambiques de sus instalaciones, que a Mike le gusta más comparar con una fábrica de cerveza que con un laboratorio. Dice que con el pescado el proceso es más fácil que con la carne, pese a que había menos investigación hecha con peces. El CEO afirma que la estructura del pescado es más sencilla, la carne tiene texturas complejas, mientras su producto está formado por capas.

La apuesta es clara: “Tenemos pensado estar en restaurantes en cantidades limitadas para finales de 2019”. Finless Foods quiere reducir el coste, pero la empresa admite que al principio su atún será un producto de lujo. Mike ve el negocio en ofrecer a los consumidores **“atún rojo limpio de mercurio y plástico”**.

Ninguno de los dos anteriores proyectos son casos aislados. Hay cada vez más *startups* que trabajan para crear alimentos en el laboratorio. Está Memphis Meats (carne de pollo), Hampton Creek (que explora el foie gras), Perfect Day (lácteos), Clara Foods (huevos) Supermeat (también pollo).

La científica nutricional Hanni Rützler piensa que hay que darle una oportunidad, aunque admite que la aceptación será difícil. “Creo que por la cultura de comida, en China o en Estados Unidos estarán más abiertos a estos desarrollos. Mientras, en algunas partes de Europa esto preocupa y la gente no está dispuesta a probar nuevos desarrollos técnicos”.

Qué diría Sigmund Freud de nuestra obsesión con los selfies (*)

Si vas a cualquiera de los lugares más lindos del mundo, verás a la gente tomando fotos... de sí misma.

Se podría pensar que es una tendencia nueva. La palabra que la denomina, *selfie*, fue aceptada por el *Oxford English Dictionary* en 2013 y rápidamente se convirtió en la palabra del año.

En el diccionario de la Real Academia Española aparece como selfi, con autofoto como significado.

Sin embargo, los selfies son tan antiguos como la fotografía misma: el primero fue tomado por un estadounidense llamado Robert Cornelius en 1839.

Pero ¿por qué usamos ese milagroso invento que es la fotografía para captar imágenes de algo que podemos ver todas las mañanas en el espejo del baño?

Es raro.

¿Y quién mejor para explicar las peculiaridades humanas que Sigmund Freud?

Yo me amo, tú me amas...

Freud, el padre del psicoanálisis, popularizó varias ideas, como el ego, el inconsciente y aquello de hablar con un terapeuta.

Una de esas ideas es la del narcisismo, o el amor desproporcionado hacia uno mismo.

En la mitología griega, un joven llamado Narciso vio su reflejo en el agua y pasó tanto tiempo admirando su belleza que se aisló del resto del mundo.

Finalmente se ahogó al tratar de abrazar su imagen.

Freud pensaba que un poco de autoestima es parte natural de los seres humanos.

Pero que se puede tornar en un desorden psicológico cuando la persona se ama a sí misma hasta el punto de excluir a todos los demás.

A prueba

Los psicólogos han desarrollado pruebas para medir rasgos de personalidad como el narcisismo.

Algunos de los resultados no sorprenden:

- los narcisistas tienden a ser más activos en las redes sociales
- publicar selfies está fuertemente vinculado al narcisismo..... pero solo en el caso de los hombres.

Las mujeres tienden a ser menos narcisistas que los hombres, a pesar de que son ellas las que publican más selfies.

Por otro lado, la psicóloga estadounidense Jean Twenge demostró que el narcisismo está en alza: en las últimas décadas ha aumentado al mismo ritmo que la obesidad.

En el diván

La mayoría de las ideas de Freud se derivaban de sus observaciones cotidianas, de manera que toda la información que es posible conseguir hoy en día le habría interesado enormemente.

Y le habría servido para analizar el fenómeno del selfie.

Habría notado, al igual que los psicólogos de este siglo, que muchas personas publican selfies no porque estén enamoradas de sí mismas,

(*) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47750585>

Tomás Chamorro-Premuzic, psicólogo BBC Ideas - 31 marzo 2019

sino porque **quieren ser adoradas por los demás.**

Para Freud, esa necesidad de aprobación le habría parecido neurótica o histérica.

Llamar la atención

Recordemos que el psicoanalista empezó sus investigaciones a finales del siglo XIX, una época de represión sexual más profunda que la nuestra.

Las mujeres y los hombres se mantenían estrictamente separados y aprendían a avergonzarse de sentirse sexy.

Muchas de las pacientes de Freud de la alta sociedad de Viena sufrían de "parálisis histérica", una incapacidad de caminar sin causa física.

Freud pensaba que esas mujeres, sin saberlo, estaban negándose la movilidad porque querían llamar la atención.

De manera que, si necesitamos tanto que nos presten atención hasta llegar al punto de paralizarnos si no la tenemos, ¿no es mejor publicar unos cuantos selfies?

Quizás sí, pero eso no significa que no haya algo malsano en esa obsesión, no sólo por lo

que dice de la gente que se los toma, sino también por cómo afecta a los demás.

Normalmente infelices

Los selfies muestran a la gente en sus mejores momentos, cuidadosamente montados y manipulados.

Así que nos la pasamos invadidos por imágenes de las vidas y cuerpos aparentemente perfectos de otras personas.

Estudios recientes demuestran que nos llenan de envidia y nos hacen sentir aislados, inseguros e inadecuados.

En palabras de Freud, nos vuelven más neuróticos.

Freud dijo: **"El objetivo del psicoanálisis es aliviar a las personas de su infelicidad neurótica para que puedan ser normalmente infelices".**

Así que la próxima vez que apuntes tu cámara hacia ti mismo, recuerda a Narciso y enfócate más bien en tus amigos.

Quizás no tengas tantos "Me gusta" **pero puedes contar con el de Freud.**

*"Qué bueno sería sentir menos curiosidad por las personas
y más por las ideas"*

(Marie Curie)

Nueve partes del cuerpo que ya no necesitamos para nada (y para qué servían antes) (*)

Desde un punto antropológico, se les llama "sobras evolutivas".

Son esas parte de nuestro cuerpo que no tienen ninguna utilidad para las funciones que desarrollamos en una vida moderna. Pero no siempre ha sido así.

Todas cumplían una función específica (y en muchos casos vitales) para nuestros antepasados.

Aunque no todo el mundo las conserva, estas son algunas de las más comunes, según reveló Dorsa Amir, una antropóloga de la evolución del Boston College, en Estados Unidos, al portal Business Insider

¿Te atreves a examinar cuántas tienes?

1. El apéndice

Probablemente es la parte inservible del cuerpo más conocida por todos.

Las investigaciones científicas apuntan a que este órgano ayudaba en la digestión de las plantas con exceso de celulosa que formaban parte de la dieta de nuestros ancestros.

A medida que nuestra dieta se volvió más variada, el apéndice perdió su función, apunta Amir. Eso sí, puntualiza que cada vez hay más estudios que demuestran que el apéndice puede seguir jugando hoy algún papel como **almacén de las bacterias** de nuestro intestino.

2. Palmar largo

No todo el mundo lo tiene, pero es un músculo que va desde la muñeca hasta el codo.

Si extiendes el brazo con la palma de la mano hacia arriba y unes tu pulgar con tus dedos formando una especie de cono, quizás veas una protuberancia muy fina y recta que se extiende por el antebrazo. No es el tendón, es más suave.

Un 10% de los seres humanos ya lo ha perdido, certifican los científicos, pero antes servía para ayudar a nuestros antepasados a ejercer la fuerza necesaria para trepar árboles.

3. Las muelas del juicio

Su función era moler las carnes duras y los cereales crudos con los que se alimentaban nuestros ancestros. Ahora, como explicó la doctora Amir, nuestra dieta es mucho más suave y no necesitamos masticar con tanta intensidad. Tampoco nuestras mandíbulas son tan potentes como se necesitaba hace millones de años.

No a todo el mundo les salen todas, a veces incluso ninguna, pero si lo hacen suelen provocar mucho dolor y en ocasiones hasta se recomienda su extracción.

4. Músculos arrectores pili

En el pasado teníamos mucho más pelo en nuestro cuerpo que ahora. Los músculos *arrectores pili*, conectados a los folículos capilares, ayudaban a erizar el pelo y así parecer más grandes ante una situación de riesgo o amenaza.

Hoy en día no necesitamos esto, pero sí puede observarse que lo mantienen muchos mamíferos con pelo, por ejemplo los gatos.

5. Cola embrionaria

Todavía hoy, entre las cinco y las ocho semanas después de producirse la concepción, el feto comienza a desarrollar una cola que antes de nacer desaparece para formar lo que hoy conocemos como el coxis.

Esta cola servía para moverse y mantener el equilibrio. Cuando aprendimos a andar parados, la perdimos porque ya no resultaba útil.

(*) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46922542>
Redacción BBC News Mundo - 21 enero 2019

6. Músculos en las orejas

Son los responsables de mover la parte visible del oído, pero muy poca gente tiene control sobre ellos, explicó la antropóloga. Algunos mamíferos los usan para detectar presas o depredadores y se cree que los humanos los usaban para lo mismo.

7. Músculo piramidal

Está situado en la parte baja del abdomen y tiene una forma triangular. Hay gente que no tiene ninguno y hay personas que tienen dos.

No sirven más que para mover la línea del alba (la que va desde el vientre inferior hasta el pecho, atravesando el ombligo longitudinalmente el ombligo).

Hoy en día no tiene una utilidad pero se cree que en el pasado, cuando caminábamos a cuatro patas, facilitaban la movilidad y rotación de los músculos abdominales.

8. Pezones masculinos

Los pezones cumplen, biológicamente, una función específica: facilitar el amamantamiento.

Pero dado que son las mujeres quienes amamantan ¿por qué los hombres nacen con ellos? La razón es que el cuerpo de un embrión, sea hembra o varón, empieza a desarrollarse de la misma forma.

Cuando la testosterona, encargada de la formación de los órganos sexuales masculinos empieza a actuar, los pezones ya se han desarrollado.

9. Tercer párpado

Este es un pliegue situado en la esquina interna del ojo y se parece a las membranas que tienen algunos animales como las aves, los reptiles e incluso algunos mamíferos para proteger la vista.

Se usan para mantenerlos húmedos y libres de residuos, pero en el caso de los humanos apenas queda un remanente y además, no tenemos ningún tipo de poder sobre ellas. "No está exactamente claro por qué los humanos ya no tienen esto", aseveró Amir, "pero lo cierto es que es raro encontrarlas entre primates, así que debemos haberlos perdido hace mucho tiempo".

"El cuerpo humano es el carruaje; el yo, el hombre que lo conduce; el pensamiento son las riendas, y los sentimientos los caballos."

(Platón)

POLÉMICA

¿Cómo hablar en lenguaje inclusivo? (*)

El lenguaje inclusivo se refiere a hablar tanto en masculino como femenino y también en género neutro, tomando en consideración a las personas Trans. El lenguaje español se caracteriza por un machismo, siempre y cuando se habla en masculino y algunas veces, se escribe poniendo una (a) al final de la palabra. ¿Por qué usar un lenguaje inclusivo? He leído que muchas personas se ríen de que se hable para todos y para todas, alegando que la RAE incluye en lo masculino a las mujeres pero la verdad es que la RAE y nuestra lengua es bastante machista. No sé tú pero yo quiero ser nombrada. No quiero que me pongan en un paréntesis. La raza humana tiene hombres, mujeres, niños, niñas y personas Trans y todos, todas y todes debemos ser nombradas. Si un Presidente se dirige a la ciudadanía, tiene que dirigirse también a las mujeres y diversidad sexual nombrándolas, incluyéndolas.

Lo que más cuesta de procesar es el lenguaje inclusivo de la diversidad sexual. Al existir personas Trans no binarias, se debe también hablar dirigiéndose a éstas terminando las palabras con una e y cuando se escribe, con una x. Por ejemplo, todos se pronuncia todes y se escribe todxs.

La verdad es que no entiendo por qué hay personas que se molestan con el lenguaje inclusivo. ¿Qué tiene de malo? Estás nombrando y reconociendo a todos los seres humanos y no los generalizas sólo en hombres. No olvidemos que el lenguaje crea y representa realidades y si vamos a hablar de la raza humana, dirijámonos a todos, todas y todes, pues la población no es sólo masculina.

¿Cómo escribir en género neutro?

Una forma fácil de escribir incluyendo a todas las personas es en género neutro, donde ahí sí caben hombres, mujeres y diversidad sexual. Esto lo haces escribiendo una x al final de la palabra. Por ejemplo: buenos días a todxs. En este ejemplo, todxs, incluye a hombres, mujeres y diversidad en general.

¿Cómo hablar de forma inclusiva?

Cuando decimos todos, nos estamos refiriendo a los hombres. Cuando decimos todas, nos estamos refiriendo a las mujeres ¿y qué pasa con la diversidad sexual no binaria, como las personas trans? Para eso, es fácil hablar en lenguaje inclusivo reemplazando la letra o por la letra e. Buenos días a todes. Al no referirse sólo a un género, incluimos inmediatamente a personas trans no binarias.

Si a ti no te gusta el lenguaje inclusivo pues déjame decirte que yo como mujer quiero ser nombrada y no invisibilizada. No quiero que cuando me llegue una carta se dirijan a mi como señor (a). No soy un paréntesis y tengo derecho a ser incluida en el lenguaje, como también tienen derecho a ser nombradas las personas Trans y para eso no es suficiente usar @ pues significa señor o señora, pero no incluye a quienes no se identifican con uno de los dos géneros binarios.

El lenguaje crea y refleja realidades y lamentablemente, el lenguaje español a diferencia del inglés, nombra específicamente a mujeres y hombres, no tiene palabras en género neutro y es por eso que es necesario nombrar a ambos géneros cuando hablamos, pues existen hombres, mujeres y personas no binarias. Así es nuestra realidad, rica, diversa e inclusiva.

(*) <https://www.eldinamo.cl/blog/como-hablar-en-lenguaje-inclusivo/>

Janet Nosedá. Psicóloga. Magister en psicología clínica. Especialista en género y diversidad sexual.

La inteligencia excluida (*)

Los excesos de la corrección política son cáncer que está haciendo metástasis en el idioma y causando daños colaterales como el llamado lenguaje inclusivo o incluyente

El 9 de junio de 2016 el nombre de Steffen Königer, diputado de Alternativa para Alemania, partido euroescéptico fundado en 2013, se volvió un fenómeno viral en internet gracias a una intervención en la que el parlamentario expresó su inconformidad con el Partido Verde, que había presentado un proyecto de ley para la aceptación de la diversidad y la autodeterminación sexuales. La inconformidad se manifestó a través de la enumeración de varias decenas de autoatribuciones de género con la que Königer ametralló durante casi dos minutos a la Cámara donde se presentaba: “Estimados homosexuales, estimadas lesbianas, estimados andróginos, estimados bigénero...” Al término de este listado hubo una sola frase dirigida a los verdes: “El partido Alternativa para Alemania rechaza su propuesta”. Acto de bordes kafkianos, el no discurso del diputado exhibió la pobreza discursiva de quienes intentan ser correctos a como dé lugar y confunden la riqueza de la palabra con la palabrería.

Para que un lenguaje sea en verdad incluyente debe apelar a la inteligencia en lugar de excluirla

Acudo al ejemplo de Königer porque creo que ilustra con claridad los excesos y los extremos a los que puede conducir la corrección política, ese cáncer que está haciendo metástasis en el idioma y causando daños colaterales como el llamado lenguaje inclusivo o incluyente, cuyos primeros síntomas se remontan a los años sesenta. En una entrevista reciente Concepción

Company, académica de la lengua y miembro de El Colegio Nacional en México, señaló: “[El lenguaje incluyente] es una tontería; así, tranquilamente. En primer lugar, no es equidad de género sino de sexo, el género es de la gramática [...] Me parece además que el lenguaje incluyente es antieconómico, no me imagino a un creador diciendo: ‘Queridos compañeros y queridas compañeras.’ En aras de esa equidad estamos perdiendo equilibrio, elegancia en la lengua, y podemos cometer errores gramaticales [...] Lo que tenemos que modificar es la sociedad.” La polémica, por supuesto, no se hizo esperar, sobre todo porque El Colegio Nacional, al que Company pertenece desde 2016, ha recibido críticas por sexismo desde diversos frentes, ya que en 75 años de historia ha contado entre sus miembros con 103 hombres y tan solo cuatro mujeres. Aunque para algunos resulte radical, la postura de Company es necesaria y sensata en un momento en que la insensatez y el espíritu inquisitorial predominan en el intercambio público sobre todo en el ámbito de las redes sociales, esas plataformas en las que la sobrecarga de superficialidad impide la verdadera profundización en temas de relevancia.

Entre esos temas se encuentran evidentemente el machismo y la ginopia, neologismo con el que se nombra la invisibilización de la perspectiva femenina especialmente en situaciones de violencia. Para dar una mayor visibilidad a dicha perspectiva ha surgido **el movimiento #MeToo**, que en agosto pasado sufrió un duro revés cuando la actriz y directora italiana Asia Argento, una de sus principales voceras, fue acusada de abuso sexual por el exactor infantil Jimmy Bennett. Al

(*) https://elpais.com/cultura/2018/10/15/actualidad/1539614116_683920.html

MAURICIO MONTIEL FIGUEIRAS. Escritor y editor mexicano. 15 OCT 2018.

contrario de muchas opiniones fanáticas, sostengo que esta denuncia no invalida en lo absoluto el nuevo afianzamiento feminista; lo que sí hace es poner el dedo en una llaga obvia pero no por ello menos dolorosa: el abuso sexual depende del ejercicio del poder y no del género de quien abusa. En *The Power* (2016), estupenda novela distópica que dialoga con *El cuento de la criada* (1985) de Margaret Atwood, Naomi Alderman escribe: "El género es un juego de dónde está la bolita. ¿Qué es un hombre? Todo lo que no es una mujer. ¿Qué es una mujer? Todo lo que no es un hombre. Golpea y sonará hueco. Mira debajo del cubilete: ahí no hay nada." Muestra depurada de ciencia ficción feminista, *The Power* plantea un futuro no tan lejano en el que las mujeres se adueñan del control del mundo ayudadas por la potente energía eléctrica que generan. El dispositivo narrativo creado por la autora es tan sagaz como provocador: el libro que leemos es la transcripción de una "novela histórica" firmada por Neil Adam Armon, miembro de la Asociación de Hombres Escritores cuyo nombre es un anagrama de Naomi Alderman. ¿Dónde, en efecto, está la bolita del género?

La equidad de género es por lo que en última instancia lucha el lenguaje incluyente. A este respecto Concepción Company apunta: "[La batalla por la equidad] no se da en la gramática, se da en la sociedad. Cuando las sociedades sean igualitarias estoy segurísima de que los hábitos gramaticales se van a modificar". Puede ser que esta idea suene demasiado utópica, ya que la sociedad no ha alterado su inclinación decididamente androcéntrica en varios siglos. Puede ser que el lenguaje incluyente sea un primer paso hacia un cambio de perspectiva. Lo cierto es que usar "@", "e" o "x" denota no tanto el deseo de abolir el sexismo imperante e incluir a ambos géneros ("estimad@s", "estimades", "estimadx") como una indigencia expresiva, la incapacidad y en muchos casos la franca pereza de acudir a las vastas posibilidades que ofrece el idioma español para exponer, discutir y argumentar. Para que un lenguaje sea en verdad incluyente debe apelar a la inteligencia en lugar de excluirla y remplazarla por el empleo de modismos y recursos políticamente correctos que dañan y entorpecen nuestro vehículo primordial de comunicación.

*"Lo único que tenemos en común con esta charla sobre la igualdad,
es que al final de cuentas, todos nos vamos a morir"*

(Bob Dylan)

La contundente respuesta de la RAE sobre lenguaje inclusivo que se ha vuelto viral en Twitter (*)

La Real Academia Española se fundó en 1713, pero está plenamente actualizada a los usos y costumbres del momento. Una respuesta de la cuenta oficial en Twitter de la institución, en donde describe su labor como «velar por el buen uso y la unidad de la lengua española», se ha vuelto viral por el doble sentido tan agresivo que utiliza para responder a una usuaria que le hacía una pregunta capciosa. ¡Gran mimetización con el ambiente de Twitter!

La pregunta inicial que genera la respuesta de la RAE es la siguiente: «Hola @RAEinforma, tengo un dilema. Hoy hablando con mi peor es nada @JPG_Music me di cuenta que puedo decir que una correa es negra, pero no que es marrónA. ¿Por qué? ¿Estamos discriminando a las marrónAs? Gracias por tu atención».

La institución respondió solícita a la cuestión planteada por la usuaria de esta manera tan contundente:

#RAEconsultas Hay adjetivos de dos terminaciones, como «rojo, -ja», «amarillo, -lla» o «liso, -ta», y otros de una sola terminación, válida para el masculino y para el femenino, como «marrón», «azul» o «imbécil».



Betibú@verdesrosas

· 19 feb. 2019

Hola @RAEinforma, tengo un dilema. Hoy ha-

blando con mi peor es nada @JPG_Music me di cuenta que puedo decir que una correa es negra, pero no que es marrónA. ¿Por qué? ¿Estamos discriminando a las marrónAs? Gracias por tu atención.



RAE ✓ @RAEinforma

#RAEconsultas Hay adjetivos de dos terminaciones, como «rojo, -ja», «amarillo, -lla» o «liso, -ta», y otros de una sola terminación, válida para el masculino y para el femenino, como «marrón», «azul» o «imbécil».

La contestación de la RAE ha tenido una repercusión enorme, con **más de 7.000 retuiteos y más de 20.000 Me gustas**. De hecho, la propia usuaria, llamada Betibú y que tiene la cuenta con el candado para proteger sus tuits, ha cambiado tirando de humor la descripción que incluye su perfil para poner: «Ligeramente marrónA. Y mundialmente reconocida como imbecila».

Las bromas a costa de la usuaria y del tuit de la RAE no se han hecho más que esperar. Por ejemplo, la que decía «Propongamos a la RAE al Nobel de la Paz» o «Pareciera que Arturo Pérez Reverte hubiera respondido» e incluso otro comentarista no se contuvo y dijo: «La RAE es lo mejor que pude existir».

(*) https://www.abc.es/cultura/abci-contundente-respuesta-sobre-lenguaje-inclusivo-vuelto-viral-twitter-201902211303_noticia.htm

ABC Actualizado: 22/02/2019 11:21h